Año III. Buenos Aires, 4 Agosto de 1901 N. 44.

EL OBRERO

PERIODICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Suscripción por cada 6 núm. pesos 0,50 ADELANTADO
Número suelto precio voluntario

DIRECCION Y ADMINISTRACION
FRANCISCO BERRI, Calle Chile 2274

APARECE CUANDO PUEDE

Los Obreros Panaderos

LA HUELGA DE LA BOCA

La huelga que están sosteniendo los obreros panaderos de la sección Boca, si bien al principio no se le dió mayor importancia creyendo en un pronto y satisfactorio arreglo entre obreros y patrones, hoy principia á llamar la atención de los gremios por su duración y sin probabilidad de solución alguna.

Hace aproximadamente un mes y medio que los compañeros de la Boca abandonaron el trabajo y sin embargo los patrones se resisten todavía; unos traen obreros engañados de otras localidades, otros tienen sus puertas cerradas, algunos consiguen pan y galleta, en otras partes, como Ensenada, Barracas al Sud, y del Centro así siguen vendiendo al público un pan anti-higiénico y de pésima calidad, cobrándolo á un precio exagerado, con el pretexto que no tienen obreros; pero que á pesar de todo se niegan rotundamente en ceder los *treinta y tres* centavos de aumento diario, que es todo lo que reclaman los operarios.

El boicotage en acción

Los huelguistas, más entusiastas que nunca están dispuestos á no volver al trabajo si no se les concede lo que reclaman, que es bien poco: al efecto, emplearán todos los medios á su alcance para conseguirlo; por lo pronto, han deliberado emplear el *boicotage* contra las panaderías no firmadas y contra los mismos traidores; á estos últimos les han concedido tres días de plazo, para que abandonen el trabajo y hagan causa común con la huelga; después todos los que se harán sordos, estarán expuestos á las siguientes consecuencias: 1. No podrán ingresar nunca en ninguna sociedad de obreros panaderos de Sud-América, con las cuales están federadas y perfectamente de acuerdo. 2. No podrán reunirse en ningún local dende se reunan obreros panaderos. 3. No podrán trabajar en ninguna de las panaderías firmadas.

Para poner la deliberación en conocimiento de todos los que trabajan, los huelguistas lanzaron un manifiesto del cual entresacamos lo que sigue:

« *Obreros panaderos:* Un deber de humanidad nos impulsa de poner en vuestro conocimiento las resoluciones. Si en vuestras venas germina un átomo de sangre proletaria y si tenéis hijos para mantener, esperamos que inmediatamente abandonaréis el trabajo antes de la fecha indicada.

Llamamos la atención de todos los obreros panaderos de la República para que ninguno vaya á trabajar en las panaderías que más abajo se indica, pues ellas son las que no han firmado nuestra petición.

Nueva Alianza, La Nacional de Gòmez, La Antigua de la Boca, Italiana de Celeste, Tomás Bruzzone, La Argentina, 1ª Argentina, Del Sol, José Verdi, Garibaldi, San Juan Evangelista, Francesa, Genovesa, Sol de Mayo, Leverado, Popular, La Intangible, La Santa Rosa, Milanesa, Del Tachero, Santa Lucia, Italo Argentina, Libre Pensamiento, Las Aguas Filtradas. »

El mismo manifiesto hace un llamado al pueblo en la siguiente forma:

« *Trabajadores y ciudadanos:* Los obreros panaderos de la Boca declarados en huelga desde el día 23 de Junio, llaman la atención del público en general, para que no se sirvan dél pan que elaboran las panaderías indicadas, pues el pan y galletas que se hacen en dichas panaderías es de inferior calidad y está hecho por hombres incompetentes; unos y los otros no son panaderos, de que resulta que el público consuma pan en un estado completamente anti-higiénico.

Los obreros en huelga, convencidos de lo justa causa que defienden, solicitan el concurso del pueblo en la forma expuesta.

Considerando que la causa de nosotros es la de la humanidad, esperamos que no dejaréis de prestarnos vuestro honroso concurso.

Salud y solidaridad. »

Sabemos que algunas casas de comercio de la localidad se han reusado á comprar pan en las panaderías que no han firmado, y no dudamos que en breve serán muchísimas las que imitarán el ejemplo, para obligar á estos chupadores de sangre humana á conceder y firmar la petición de los huelguistas.

Llamamiento á la solidaridad

En varias reuniones celebradas por los representantes de las sociedades de diferentes gremios de la capital y de la Boca, acordaron prestar toda la ayuda posible á los huelguistas contribuyendo moral, material y pecuniariamente para obtener el triunfo completo de la huelga de obreros panaderos de la sección Boca.

Varias donaciones ya recibieron los huelguistas de algunas sociedades de resistencia. La Sociedad del centro de « Obreros Panaderos », no dudamos que empleará todos los medios á su alcance para que nuestros hermanos de la Boca salgan vencedores en la lucha emprendida.

El *boicotage* por un lado, la solidaridad obrera por el otro, y un poco más de energía que están dispuestos á emplear los huelguistas, contra los patrones y los traidores, nos hace suponer que la victoria no tardará muchos días en coronar los esfuerzos de nuestros amigos de la Boca.

Nosotros aconsejamos á todos los compañeros que trabajan en las panaderías del Centro, Barracas, Ensenada, La Plata y otros puntos circunvecinos, á negarse en hacer más pan ó galleta que de costumbre, para evitar que sea enviado á la Boca, tratando así que esta huelga tenga una pronta y satisfactoria solución.

Bajo el estado de sitio

—o—

Todos estarán al corriente de los batifondos que tuvieron lugar en los primeros días del mes último, en las calles de la capital, que fueron motivo de la suspensión de las garantías constitucionales.

La causa da estas traversuras callejeras, también todos saben que fué por un proyecto presentado á la camara para su aprobación; por un senador cualquiera, el cual consistía en la unificación de todas las deudas de la nación y que un cualquiera, pagaría en cambio de las entradas aduaneras, por una determinada cantidad de años.

Para nosotros hubieran pasados desapercibidos el proyecto, la unificación etc., porquè maldito lo que nos importa que las deudas de la nación sean muchas ó pocas, que las pague uno ú otro; somos explotados y nos importa un *comino* que nuestros explotadores se llamen Ingleses, Franceses ó Turcos; pero bien distintas veian las cosas unas cuantas *cajetillas* universitarios, que se lanzaron á la calle gritando, protestando, rompiendo vidrios, dando gritos de abajo y de arriba, tirando algun cascotazos á los pacificos transuentes, disparando algun tiro, alborotando á medio mundo con un bochinche infernal, que obligaron al P. E. á declarar la ciudad en estado de sitio.

Suspendidas las garantías constitucionales, los que cargaron con la culpa fuimos nosotros: los obreros. Los que menos hemos tomado parte en estos tumultos, originados por sus enredos políticos, que à los trabajadores no nos va, ni nos viene.

Y no solo se nos endosó todo el *sambenito*, si no que algunos diarios, intentaron ir más lejo, como «La Patria degli strozzini», se nos vino con una estúpida insinuación, diciendo que sabía de *fuente segura* que serían espulsados de la república, todos los obreros que se distinguían por sus ideas avanzadas; pero por lo visto la *fuente segura* no estaba muy asegurada.

La burguesia poco les importaba el estado de sitio; el blanco eramos nosotros y si no veamos. Los teatros funcionaban, à donde se aglomeraban millares de burgueses; los *grandes personajes* políticos se reunian en sus locales, para tratar de sus asuntos; los clericales también celebraban reuniones, peregrinaciones y fárras campestres á las cuales invitaban á los círculos de carneros, digo... obreros católicos; los negocios, casas de comercio, todos funcionaban; poco importaba si se aglomeraban en la casa á centenares los clientes. Miramos ahora el reves de la medalla: los obreros; pocos días de declarada la ley marcial se invitaba á una reunión el gremio de obreros panaderos que todavía se hallaba en huelga; pero á la hora designada para la reunión el local fué invadido por un pipuete de esbirros que impedían la entrada á cualquier que intentaba hacerlo y no solo esto, en el mismo local de la Sociedad, que los obreros panaderos pagan religiosamente, fueron prohibidas las reuniones, por este motivo se tuvo que dar por terminada la huelga que se mantenía todavía con entusiasmo; nuestro periódico también fué víctima, pues en algunas sucursales de correo se rehusaban á darles circulación y varios paquetes fueron detenidos; nuestro colega «La Protesta Humana» núm. 132, fué secuestrado en correo en su casi totalidad; á los obreros albañiles les fué suspendida la reunión que debían realizar en el Teatro Libertad; en el nuevo Centro «Vida Nueva» de la calle Cerrito, en los primeros días fué desalojado varias veces por la policia, no permitiendo la entrada ni á los mismos que pagaban el alquiler del local; en fin, basta de datos, el estado de sitio es una de las tantas farsas que se valen los que nos gobiernan para mantenerse en su puesto, cuando éste es amenazado por otro partido cualquiera, que también pretende gobernarnos.

Basta, hoy que las *clases bajas sociales* han vuelto á sus tugurios, como dijo en un discurso un tal (A) *Pelegringo* y que los estudiantes han vuelto á calentar los bancos de las universidades, han sido devueltas á los abitantes de la capital las garantías que la constitución les concede.

Veremos si estas, por lo meno, serán respetadas en lo sucesivo.

El dinero

—

Todos somos hermanos
Todos somos iguales.
Mal produce su contrasentido.

No se creerá en estas frases, por la envidia hoy sembrada causa de la valorización metálica de los efectos, por causa de la canibalidad mutua inculcadora de la ambición corrompida y vil haciendonos esto instrumento de denigrantes pasiones, haciendonos el arma fratricida; ¡esa es la gran luz, la gran civilización del siglo XX! En ella se cree porque se está acostumbrado; mas en un dia no lejano las clases hoy oprimidas los que hoy somos iguales á esos despotas que nos gobiernan y nos usurpan nuestro pan con el rudo latigo de sumisión dineral; mañana seremes un brazo fuerte, la unión hará ver la farsa de este siglo, trayendo por la unión, por la razón de nuestro mutuo esfuerzo, la igualidad en todos los hogares, y en todos los seres; entonces realmente la luz se habrá hecho sobre nuestras conciencias, que aún permanecen sin darse cuenta de que siguiendo por este sendero seguimos el de la envidia y la corrupción el sendero criminal y de nuestra muerte prematura.

Es necesario recenocer que no somos los hombres de buenas ideas, de sanos propósites, que Jesucristo pedía para el mundo. El en sus sábios consejos y máximas decia: *Ama á tu prójimo como á ti mismo* y hoy con el propósito de quitar el dinero o un pedazo de pan á un hermano, tomamos un cuchillo y lo destripamos. Frase vulgar, pero que nos hace ver la realidad de nuestro acto tan mal cometido: mañana se le llama asesino, se le conduce á la cárcel y se le condena; creyendo que por este medio se evitan los crímenes. Muchas veces hé oido decir á delincuentes: Las cárceles no comen á nadies; pues hay está el castigo de la actual sociedad, castigo muy nulo y ridículo, y no se crea que pedimos, tal vez como ellos, la muerte para castigar el delito para que no se vuelva á cometer; nó, tan solo pedimos que ese ser irreflexibo reconozca la enormidad de su delito, haciendole reconocer, que ha muerto un hermano, tal vez un padre, que tiene derecho como todos à la vida; que deja con su muerte la miseria en un humilde hogar, demostrándole si le agradaría ver á su compañera é hijos en la postración del duelo y del hambre, pues yo creo que será suficiente para abrir su corazón al bien.

Pero, ¿como lo podrá habrir al bien si siempre existe el dinero que mañana le corromperá de nuevo y le hará cometer un nuevo delito? pues, es preciso troncar el efecto del mal en su raiz, como quien trata de curar un cancer arraigado ó cualquiera otra enfermedad.

Pues la enfermedad del dinero, tiene para la humanidad mil vicios de los que en ella esisten y que son necesarios echarlos abajo.

Y como dudar de su desastroso efecto

si en cada minuto de nuestra existencia tenemos un nuevo ejemplo; en muchos hogares no es necesario formar una novela para probar esta veracidad; mañana tal vez, la que ha sido nuestra virtuosa mujer, nuestra fiel compañera, ambicionando un objeto de lujo que nuestros modestos alcances no le pueden dar, se le acerca un explotador de nuestro sudor y de nuestro trabajo, compra nuestra deshonra pagando sus impuros deseos, saciados por la debilidad de una mujer atraida por el lujo y que no vé la infelicidad que trae en un tranquilo hogar.

Cuántos crimenes. cuantos robos, cuanta voluptuosidad se evitaría no existiendo el dinero; muchas infamias no tendrían lugar de ser, troncando el dinero, causa de la avaricia, causa de la canibalidad mútua, como decía hace poco nuestro compañero el Dr. Gori en esta ciudad.

La abolición del dinero, que es lo que traerá la igualdad, es una de las bases, un lema en nuestra unión; se creerá que nosotros deseamos su abolición, porque no lo poseemos, que la envidia de verlo en poder ajeno nos ciega, nó, nosotros solo pedimos la igualdad, el derecho y el pan á que somos acreedores todos los seres humanos y que el dinero muchas veces nos quita.

Es preciso reflexionar con verdadera conciencia y sensatez, entonces se verá realmente el papel ridículo que hacemos cada uno en la farsa de la sociedad actual.

¡Loor á la Gran Luz del Siglo XX; más horror á sus acontecimientos, y esperemos en él. y dentro de poco la gran redención social; el derecho de cada uno y no el del mas fuerte!

CÁRLOS A. MEYLAN.

EN MENDOZA

HUELGA DE OBREROS PANADEROS

TRIUNFO COMPLETO

Compañeros de EL OBRERO,

Es mi deber relatar el movimiento que se inició y se efectuó entre el gremio de Obreros Panaderos, bajo los auspicios de su Sociedad tan poderosa, que hasta hoy cuenta con 140 sócios regularmente inscriptos y con su local social calle Las Heras N.° 672.

El día 19 del mes p.p., algunos compañeros de buena voluntad, en vista que en la asamblea del 15 p.p. el gremio no tomó ninguna deliberación en propósito al actual movimiento, porque había más de cuatro, que con pretextos fútiles, y con razones como: *que para hacer una huelga precisaba dinero;* se pusieron al frente del movimiento decididos, por cualquier medio, llevarlo a la pràctica y mandaron por cada panadería una nota, bien explicativa, en lo que se quería reclamar y obligando á los obreros á poner sus firmas, todos aquellos que adherían à dicho movimiento y que se comprometian á levantarse en caso de negativa por parte de los dueños.

Nunca se ha visto una expontánea manifestación de solidaridad, ninguno se negó en poner su firma, con un gran entusiasmo.

En vista de este esplendido resultado, dichos compañeros, que le remitos lo snombres para que sean señalados por su abnegación y actividad, mandaron á los patrones una nota exponiendoles lo que se reclamaba y un *ultimatum de 21 horas*, para que se presenten en nuestra sociedad para firmar el compromiso el cual consistía en lo siguiente:

1.° Un peso y un kilo de pan diario.

2.° Puerta franca al terminar el trabajo.

3.° Libre entrada al cobrador social en las panaderías.

La noche del 19 fué, para los obreros panaderos mendocinos, un acontecimiento inolvidable. La alegría de una si pronta victoria brillava en el rostro de todos los compañeros.

Había que verlos todos los patrones, dal más bueno al más altivo, levantarse su sombrero, y despues de haber escuchado el compromiso, se decidieron unànimes, en firmarlo, y comprometerse á cumplirlo.

El local social, que à más de tener todas las comodidades, tiene un explendido buffet, dirigido por un compañero nuestro del gremio que por su actividad desplegada en pro de nuestra Sociedad, se encuentra en enemistad con los dueños de panadería.

En la mañana del 20 p.p. el local estaba lleno, repleto de compañeros del gremio y de otras profesiones, que invitados con un vibrante manifiesto (que adjuntamos) escuchaban el compromiso firmado por los patrones, y á cada firma un estruendoso *¡viva!* se vibrava por el salon. Algunos compañeros con palabras apropiadas, espusieron á los compañeros á no conformarse en esta sola victoria, aconsejandolos en continuar la lucha por la conquista de otras mejoras.

En el día 21, tuvo lugar en nuestro local, adonde tiene su sede el Centro de Estudios Sociales, á las tres de la tarde, una conferencia, á la cual varios compañeros disertaron sobre los siguientes temas: "*El fraile en la Historia y en la cuestión social*" y "*La aurora de los tiempos nuevos*".

En la noche del mismo día instigados por un patron de panadería, algunos policías rodearon nuestro local y llevaron preso á dos compañeros de los más entusiastas en estos momentos, para desalentar á los obreros, y aprovechar después de dicho desaliento y rechazar el compromiso que había firmado.

Toda la noche nuestro local estuvo rodeado por un numeroso regimiento de policias secreta, y creo que fué un milagro si no vino el crucero *Garibaldi* con sus formidables cañones para destruir nuestro pequeño centro. El tal dueño de panadería era *capitan por mar y por tierra*, á pesar que ese patron, en Buenos Aires en el tiempo de la lucha del 96 corria como perro para apoderarse de un trozo de asado con cuero en el prado español, y ahora encontrandose en una posición muy holgada, se ha vuelto peor que un *perro hidrófobo* contra los trabajadores.

En la mañana del 22, los compañeros avisados del golpe dado por dicho puerco.... dijo dueño, se reunieron todos en el local social, en modo amenazante, y aceptaron la oferta espontánea de los compañeros: procurador Barbani y abogados Augusto Caretto y Buenaventura Reig para hacer la debida protesta ante las autoridades competentes, para obtener la pronta libertad de los detenidos.

Sea el modo amenazante del gremio, decidido à una huelga general; ó la protesta enérgica que estaban por hacer dichos abogados, la cuestión es que después de 14 horas de incomunicación, fueron puestos en libertad nuestros compañeros, entre los vivas de todos los trabajadores que los estaban esperando en el local social.

Ahora seguimos siempre adelantando en propagar el bienestar entre nosotros, por medio del Centro de Estudios Sociales, que tiene una pequeña biblioteca la cual necesita ser ayudada y la recomendamos á todas las agrupaciones libertarias; en fin los obreros panaderos mendocinos se despiertan y principian á estudiar la cuestión social.

A nombre de la Sociedad saludamos á todos los compañeros del oficio y á los trabajadores en general.

Nombre de los iniciadores del movimiento: Juan Cafferata, José Diaz, Juan Juaneda, Juan De-Guerra, Antonio Pelayes, Juan Guevara, Dante Crippa.

Vuestro y de la causa—Juan de Guerra, Pro-Secretario.

***

EL OBRERO felicita á los compañeros panaderos de Mendoza por su completa victoria en su ultimos movimiento, recomendandoles estar unidos y organizados, para ser fuertes en la defensa lo que han sabido arrancar á sus explotadores y prepararse para conseguir otra reformas, necesarias en el gremio.

Digno de aplausos è imitación es el ejemplo dado por los obreros panaderos de Mendoza, que sin mirar contratiempos ni mareas, se largaron á la lucha declarando la guerra al capital haciendo respetar el derecho del obrero.

Un gran movimiento es probable se inicie dentro de poco tiempo en toda la república; que los obreros de todas las localidades del interior se preparen y se organicen como están haciendo los de Mendoza y de otras partes; que el enemigo no os encuentre desprevenido, que el grito que pronto será lanzado á los cuatro vientos, retumbe amenazador y tenga eco en todas partes y veremos entonces, que el gremio de panaderos no será más lo que ha sido hasta hoy: objeto de desprecio, instrumento de explotación, sin consideración, sin respeto, sin importancia, etc., entonces, compañeros, unidos todos, fuertes y compactos, será lo que debe ser: *una fuerza potente é inquebrantable que hará doblar lo cerviz al más soberbio de los explotadores.*

SASTRES Y COSTURERAS

Inútil discutir la necesidad de la asociación; inútil también la propaganda ante-organizadora de ciertos filósofos, que por mero *esport* combaten la organización, presentándola innecesaria y casi perjudicial.

Los obreros han comprendido que hay que dejar á un lado la teoría filosófica y entrar en el campo de la practica y no solamente entre los obreros existe el espíritu de organizarse, sino tambien entre las obreras que, principian á reconocer que son doblemente explotadas y por eso tienden á organizarse aunando sus esfuerzos para librarse del yugo que las dominan.

Esto nos lo demuestra los siguientes párrafos que extractamos de un manifiesto que circuló en la ciudad de Mendoza:

«*Compañeros y Compañeras*:

«El soplo de la emancipación proletaria ha llegado á nuestro esclavizado gremio.

«Hemos comprendido de una vez, que la emancipación de los explotados debe ser obra de ellos mismos: pues, compañeros y compañeras nuestro deber es el de asociarse, porque la unión hace la fuerza.

«Unidos y bien organizados mejoraremos nuestra condición y la de nuestros hijos.

«Compañeros! Emancipándonos cumpliremos un acto sublime: LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER.

«Vuestros hermanos de esclavitud luchan para vuestro mejoramiento; es vuestro deber el ayudarlos y no ser traidores.»

«El Domingo 4 de Agosto tendrá lugar una gran reunión del gremio á las 2 p. m. en el local de la *Sociedad Obreros Panaderos* Calle Las Heras núm. 672 entre Perú y 25 de Mayo. »

En dicha reunión discutirán sobre el importantísimo tema: LA NECESIDAD DE LA ORGANIZACIÓN .

Firma el manifiesto «Los obreros sastres y costureras de Mendoza, »

Desearíamos que algunos compañeros nos remitiera dados sobre las resoluciones tomadas por dichos obreros y obreras, para ponerlo en conocimiento de nuestros lectores é incitarlos á imitar el ejemplo.

CHIVILCOY

Á LOS OBREROS PANADEROS

Compañeros: En mi primera os he expresado la necesidad de emprender una nueva lucha en pró de nuestro mejoramiento.

Ahora bueno es que os haga recordar, no tan sólo la necesidad de la lucha contra las iniquidades patronales, sino también contra ese execrable centro de explotación denominado «Café de Panaderos».

Ese café, establecido á modo de agencia de colocaciones y administrado por un burgués parásito, á quien nosotros sostenemos, es sin duda alguna uno de los factores más influyentes en el malestar de nuestro gremio; pues á más de expoliarnos una parte del mísero salario, que en cambio de un trabajo brutal é inhumano se nos dispensa, tiene también la vil misión de entregarnos á cualquier burgués que nos solicita para explotar nuestras fuerzas, sin saber ni tampoco en qué condiciones.

Es necesario, pues, declarar la guerra á ese establecimiento verdadero foco de infección.

Sin la desaparición de «el Café» todos nuestros movimientos en pró de la causa que defendemos serán estériles; porque «el Café» seguirá siendo el refugio de los obreros inconscientes que quieran sernos traidores.

¡Compañeros! procuremos, pues, su desaparición y habremos hecho algo loable en bien de nosotros y de la causa.

Vuestro en la R. S.

AMOR.

¿CRIMINAL?

I

Era una noche de invierno. Acababan de dar las tres en el reloj de la torre. En las obscuras y sombrías calles de la ciudad no se oía más ruido que los pasos de algún trasnochador que se retiraba á descansar de las fatigas propias de los que pasan la vida entre orgías y bacanales.

De pronto, el sepulcral silencio que por doquier reinaba vióse interrumpido por la alegre carcajada de una mujer, quien dando el brazo á un apuesto galán, le conducía sin duda a uno de esos repugnantes lupanares que para deshonra de la actual sociedad existen, legalmente reglamentados, en todos los pueblos que se precian de cultos.

—¡Viva el amor, Arturo! — iba diciendo la dama.

— Rosita — respondió el galán, — siento verdadera ansia por llegar á tu casa para despojarte de esas malditas ropas callejeras y estrecharte en mis brazos. Quiero hoy vivir en la ilusión de que eres un ángel....

— Está bien. hombre, está bien. Quieres que te finja un amor romántico, puro, ideal....

— Eso, eso, — replicó Arturo embriagado de placer. — Trasládame a regiones desconocidas, al cielo del amor...

— Pues pronto verás cumplidos tus deseos. Estamos cerca.

Así iban hablando, sin fijarse en una sombra que parecía estatua empotrada en el quicio de una puerta por donde debían pasar los dos amantes.

Pero en el momento en que la pareja estaba más ensimismada en su coloquio amoroso, la sombra pareció cobrar vida y movimiento, y mientras su mano fría y helada cogió el brazo izquierdo del mancebo, una voz medio apagada, suplicante hasta la humillación, dijo:

— ¡Señorito, una limosna, algo con qué comprar un pedazo de pan para mis pobres hijos!

— Aparta, importuno — contestó Arturo. — No son horas éstas de venirme con lamentos intempestivos.

— Tenga en cuenta, señorito, que no soy uno de esos mendigos que pasan su vida implorando caridad de puerta en puerta. Soy un pobre obrero sin trabajo, y por más que he suplicado al padre de usted que me lo proporcionase en su fábrica, se ha negado rotundamente.

— Razón tendrá para ello. Vamos, déjame, ya te he dicho que no estoy para sermones.

— Es que mis hijos tienen hambre...

— Pues si tienen hambre que coman. Me parece que no estoy obligado à mantenerlos.

— No, señorito, si no digo eso. Lo que le pido yo, suplicando. es una limosna, una pequeña parte de lo que malgasta usted en orgías...

— ¿Y á tí qué te importa eso?

— Es que estoy resuelto á todo para llevar pan á mis hijos, y no quisiera de ningún modo dejar las súplicas para recurrir á las amenazas.

— ¡Ola, ola! — exclamó furioso Arturo. — ¿Amenazas á mí? Pues mira, á orgulloso no hay quien me gane. Te he dicho antes que me dejes, y ahora añado que sea al instante, si no quieres que de un balazo te parta el cráneo.

Y como la mano del obrero parecía pegada á su brazo, apartó el de Rosita que le sujetaba el otro, y sacó un revólver del cinto.

Al ver el arma el obrero, se precipitó como una fiera encima de Arturo, y apoderándose de ella, disparó á quema ropa, dando el proyectil en el empedernido corazón del calavera, quien cayó en tierra sin vida y sin pronunciar una sola palabra.

La mujer desapareció como por encanto, y el obrero, después de haber tomado algunas monedas de oro que guardaba en el bolsillo su víctima, huyó á pasos agigantados del sitio en que, según las mismas leyes que reglamentan la prostitución, acababa de cometer un robo y un asesinato.

II

A la media hora, Juan, que así se llamaba el obrero que mató en legítima y natural defensa al acompañante de Rosita, entraba en una habitación donde hacía algún tiempo que había sentado sus reales la miseria.

Un colchoncito donde descansaban dos hermosos niños, cuatro sillas de paja y una mesa de madera blanca, eran los únicos muebles de aquella habitación.

La esposa de Juan estaba, en el momento en que èste llamó à la puerta, contemplando los rostros angelicales de los dos niños que dormían plácidamente. Al verle entrar se arrojó en sus brazos, y con voz resignada, pues ni una palabra de reconvención había salido de sus labios durante los cinco años que llevaban de matrimonio, le dijo:

— ¿De dónde vienes, amigo mío?... ¡Toda la noche esperando!... ¡Si supieras cuánto he sufrido!...

— Perdóname, Teresa — contestó Juan. — Mis deberes me han retenido lejos de tí.... Nuestra situación no podía continuar por

más tiempo... ¡Tres días sin probar bocado!.. ¡Nuestros hijos pidiéndonos pan!...

— Tranquilízate. Dices eso de una manera que me asustas.... Ese acento....

— Nada, Teresa mía; he trabajado mucho y el cansancio tal vez....

— ¿Has trabajado? — replicó con dulzura Teresa. — Y yo, ingrata, que llegué á dudar de tu cariño.... Pero siéntate, vendrás muy cansado... Lástima que.... No tenemos para descansar más que estas cuatro sillas.... ¡ni cama! Pero, mira, estoy tan bién á tu lado que no he sufrido lo más mínimo... ¿Y tú, esposo mío?... ¡No has dado aún un beso á nuestros hijos!... ¡Ah!... Sólo para ellos debes trabajar... Anoche, no estando tú en casa, Raimundo no quería acostarse sin cenar.... tú ya sabes que yo no tenía ni un pedazo de pan.... Suerte que una vecina le llamó y le dio un buen mendrugo que repartí entre él y nuestra Mercedes... ¡Si hubieras visto con qué apetito lo destrozaron!...

— Basta, esposa mía; pasaron esas amarguras. Toma estas monedas, y cuando no te quede más que una, avisas; yo te proporcionaré más.

— ¿Qué es esto? — dijo admirada Teresa. — ¡Oro? Juan, trabajando una noche tú no has ganado legalmente ese dinero.... El juego quizás... Pero, no... ¿qué veo?... Estas monedas están manchadas de sangre...

— ¿De sangre?

— ¡Sí, desgraciado, de sangre!

— Pues bien — respondió Juan lleno de cólera. — Sí.

— ¿Qué has hecho, Juan?

— He apurado todos los medios imaginables á fin de encontrar una ocupación que me proporcionase honradamente el sustento necesario para nuestros hijos, y los que podían complacerme me han arrojado ó poco menos de su lado... Me he humillado hasta pedir limosna, y el infame á quien se la he pedido quería partirme el cráneo... ¿Qué hacer, esposa mía?... Tú misma acabas de decirme que nuestros hijos tienen hambre, y cuando los hijos tienen hambre, los padres tienen el deber de mitigarla... ¿Qué me importa á mí la vida de un hombre comparada con la vida de mis hijos?...

Así hablaba Juan cuando se oyeron dos golpes recios en el exterior de la habitación.

Abrió la puerta y su semblante quedó lívido al encontrarse frente del juez, quien venía acompañado de dos serenos, y el cual le dijo:

— En nombre de la ley, dése usted preso.

III

Han transcurrido ocho meses. La aurora empezaba á despuntar en Oriente. En la puerta de la cárcel había una multitud de mujeres y niños harapientos, llorando las primeras y jugando los segundos.

Era día de *conducción*. A las siete presentóse un escuadrón de la guardia civil que entró en la cárcel, saliendo á los pocos momentos custodiando á los presos que aquel día marchaban á presidio para cumplir su correspondiente condena.

Entre los presos destacábase la figura de Juan el obrero, á quien para proporcionar pan á sus hijos, había sido condenado á catorce años y un día de presidio mayor.

Al salir de la cárcel su mirada se dirigió al grupo de mujeres, entre las cuales distinguió á Teresa, quien, con la pequeña Mercedes en brazos y dando la mano á Raimundo, parecía la Virgen de los Desamparados.

Diéronse los esposos el último ¡adiós! y mientras Teresa, triste y llorosa, besaba á sus desventurados hijos por la adversa suerte que ya desde niño les perseguía, Juan se alejaba, se alejaba, volviendo la cabeza atrás á cada paso, con los ojos humedecidos de lágrimas, y caminando como beodo á quien los vapores del vino no permiten afirmar los pies.

Un cabo le avisó dándole un culatazo, y el pobre presidario, que había ya perdido de vista á los suyos, crispó los puños y dijo enérgicamente:

— ¡Adelante!

CARLOS URANO LEBEJA.

TELÉFONOS EXPLOSIVOS

Nos ha sorprendido una noticia publicada en algunas de las grandes sábanas de la capital el día 25 último; pero sobre todo se distinguió «La Prensa» la cual decía que se había fraguado un *complot anarquista* por medio del teléfono, diciendo que se había dado convenio para hacer volar en el mismo momento, todas las panaderías de la capital, anunciando que entre los *complotistas* se hallaban varios miembros del comité y el gerente de la sociedad de obreros panaderos.

La noticia se esparció, como un rayo, á los cuatro vientos, sembrando el pánico á medio mundo, como suele suceder con estas *terroríficas noticias complotera*s, que solo bullen en la trueca cabeza del estúpido redactor que los inventa, para tener el expeculador pretexto de vender más ejemplares de su *macanistico* diario.

Pero héte haí, que cuando la *infausta noticia* repercute la atmosfera y que ni las *simpáticas* burguesitas se atreven acercarse al tubo teléfonico para conversar con su *galante* talvez, creyendo que el aparato está cargado de dinamita y proximo el momento designado de las explosiones que deben derrumbar al mundo, aparecen otros diarios menos canallescos *quizás* desmintiendo y hechando en humo el fantástico *complot*.

Entre los muchos diarios que el día siguiente desmintieron la *tremenda* noticia, demostrando al mismo tiempo la poca ó nada seriedad de "La Prensa" leemos en "El Correo Español":

«*Fantasía periodística*-Nos ha autorizado el juez de instrucción Dr. Navarro para desautorizar la terrorifica noticia publicada ayer por "La Prensa" con el titulo *complot anarquista*.»

No hay lugar á duda que la noticia fué inventada en los escritorios de "La Prensa" y esto nos lo confirma que hasta la fecha dicho diario no ha sido capaz de rectificar el error cometido, en caso que en él hubiera caido, prefiriendo no desmentir nada, reservando al respecto un absoluto y vergonzoso silencio.

Es este pues, el diario que pretende pasar por serio, defendiendo al pueblo con... macanas.

Catecismo del soldado

P. — ¿Qué es la patria?

R. — Una palabra de que se sirven los candidatos á la Diputación y los periodistas. La patria está representada particularmente por el preceptor y el gendarme, que se pagan con el dinero sacado á los obreros y á los agricultores.

P. — ¿Cuáles son los deberes del soldado?

R. — El primero la obediencia pasiva.

P. — ¿Qué se entiende por obediencia pasiva?

R. — Sumisión incondicional á las órdenes de los jefes, ya sean hombres inteligentes, ya verdaderos imbéciles.

P. — ¿Y si las órdenes son contradictorias al buen servicio y á las leyes militares?

R. — Es preciso obedecerlas del mismo modo que si estuvieran ajustadas á la más estrecha justicia, sin protestas y sin murmuraciones.

P. — El soldado hace guardia en los edificios públicos: ¿quién habita esos edificios?

R. — Ministros, diputados y funcionarios.

P. — Y estos hombres, ¿trabajan por el pueblo?

R. — Son sus enemigos; si trabajasen por el pueblo, no tendrían necesidad de ser protegidos.

P. — ¿Qué harías tú, soldado, si tus jefes te ordenasen descargar tus armas contra los huelguistas?

R. — Obedecería.

P. — ¿No eres tú un trabajador como ellos, sus patrones no son los tuyos? El Gobierno que proteje el abuso de esos patrones, ¿no es el mismo que te hace sufrir dolorosa servidumbre y que más tarde lanzará otros soldados contra tí para someterte ó matarte?

R. — Es preciso, á pesar de todo, que yo obedecca y dispare, si me lo mandan, contra la multitud.

P. — Pero en esta multitud desarmada, hay mujeres y niños... Dime, soldado, si tu jefe te ordena ensangrentar tu bayoneta en los cuerpos de esas mujeres, ¿le obedecerás?

R. — Me fusilarían si no lo hiciera, y aunque no fuera más que por temor...

— He ahí tu patriotismo. Se te ha disciplinado tan bien, que sólo por temor te arrojas sobre los hombres que se ponen al alcance de tu fusil.

M. C.

Á LOS OBREROS DE TUCUMAN

PROPAGANDA PRÁCTICA

—o—

Los que aman ser libres no mueren, como no muere el pensamiento que basado en el principio de igualdad perdura por siglos y siglos, pensamiento que realza los espíritus y hace que el hombre-máquina de hoy aspira ser el hombre humano, libre de mañana.

Así no han muerto mis anhelos, ni creo han muerto los de mi compañeros de esta; ni se ha perdido el deseo de pasar días mejores — si no para hoy, para el porvenir, para nuestros hijos — los que se levantaron en huelga hace un año, los panaderos que tantos y tantos sinsabores han pasado, trabajando duramente para conseguir un mísero mendrugo de pan para sí y para los suyos; pero que en cambio han visto repletarse las arcas hondas de los parásitos patrones, que solo sirven para la degradación y la miseria de nuestra clase.

¿Porque? Siempre la misma pregunta sugiere á las mentes que todo lo dejan pasar como si no tuvieran — como dicen — *ni. medio en la parada;* cuando está empeñada su vida, nada menos, en la lucha que miran con indiferencia, que no la comprenden, que no hacen nada por comprenderla, por amarlo como á sí mismo, por que es la causa — la que perseguimos — la causa de la redención humana, al bienestar para todos, un reino de amor y de justicia, donde el hombre no sea esclavo del hombre.

Sonseras, dicen sonriendo con indiferencia. ¿Nosotros ser como los ricos? ¡Que esperanzas! Ellos tienen la fuerza, tienen todo; nosotros no tenemos nada, somos pobres, vivimos al día el sueldo que ganamos y nos vamos á meter á *huelguistas!...*

Y siguen en el trabajo rudo, en el trabajo que mata, que es un castigo, como dice el cuento bíblico; pero que no es cierto, porque el trabajo debiera ser uno de los goces de la vida, el trabajo del progreso y no de la destrucción, de la ruina, como lo es hoy.

Los obreros nos debemos unir, luchar por la emancipación. Unidos somos fuertes, somos todo, el progreso mismo; pero aislados somos -¡hay!- como decía en el frente de este periódico, «el animal más debil del universo».

J. C. Argañaraz.

Contra el alcoholismo

—o—

Una de las plagas más grandes que afligen á la humanidad, es el alcoholismo, y es un deber de conciencia el combatirlo.

Es verdaderamente horrible el pensar en el desarrollo que va adquiriendo día á día el tatídico alcoholismo: ese vicio tan degradante para la humanidad, que, enfiltrándose en la gran masa de trabajadores, los inhabilita no solamente para ejercer sus derechos como hombres, sino que los inhabilita también para vislumbrar un porvenir que esté más en armonía con las necesidades de la vida.

El alcoholista, es por lo regular refractario á las ideas de regeneración social; es un individuo que tiene el cerebro debilitado por la influencia del alcohol, y por lo tanto no ve la posibilidad de un mejoramiento más ó menos relativo de la mísera condición en la cual yace, y al hablarle del derecho á la vida que como hombre le corresponde, le sirve más bien de fastidio.

Está probado cientificamente que el alcohol es de todo punto innecesario para la vida del ser humano, al contrario; va minando lentamente la existencia del individuo, convirtiéndole de hombre robusto y de mente clara, en un ser enfermizo y enbrutecido.

¡Trabajadores! no bebáis alcohol, porque os envenenáis, y no solamente os envenenáis sino que gastáis inútilmente una parte de vuestro mísero jornal que sería mejor empleario en cosas de más utilidad para vosotros y para vuestras familias.

Compremos libros, por ejemplo, donde aprenderemos á combatir este estado de cosas, en el cual los que trabajamos morimos de hambre y los que nada hacen mueren de indigestión, porque se comen lo que nosotros producimos.

¡Trabajadores! ¡guerra al alcoholismo! y que cuando alguno os diga: *vamos á tomar algo*, estemos siempre dispuestos á decirle que no; y de este modo no daremos lugar á que nos traten de borrachos aquellos que tienen interés en hacernos pasar como á tales.

J. OLLENOTTO.

Llamamos la atención de nuestros lectores, sobre los puntos siguientes, tomados de una «Revista Científica», y recomendamos su lectura á las personas aficionadas á los aperitivos, y á los que se dejan dominar por el alcohol.

Perturbaciones físicas: Temblor de manos, pérdida del apetino, debilidad general, predisposición á las enfermedades, parálisis, delirium tremens, demencia.

Perturbaciones morales: Disminución de la inteligencia, pérdida de la memoria, incapacidad profesional, degradación moral, irrisabilidad, violencia, furor.

El alcoholismo: Aquel que bebe todas las mañanas, de joven, una copita, llega á ser alcohólico sin remedio.

Errores: Los licores llamados aperitivos quitan el apetito en lugar de abrirlo.

El ajenjo: Es un veneno más terrible que la morfina y la belladona.

Lamennais ha dicho: ¿Sabéis lo que bebe este hombre en el vaso que vacila en su mano temblorosa de embriaguez? Bebe las lágrimas, la sangre, la vida de su esposa y de sus hijos.

Miseria: El alcoholismo hace huir del trabajo y condena infaliblemente á la miseria.

Criminalidad: La mayor parte de los crímenes son ejecutados por alcohólicos.

Vejez prematura: A los 40 años epilépticos, está gastado como un hombre de 60.

Epilepsia: De cada cuatro niños epilépticos, tres son hijos de alcohólicos.

Locura: Más de las dos terceras partes de los dementes, son alcohólicos.

Mortalidades: Un veinte por ciento de las defunciones, son debidas al alcoholismo.

Herencia alcohólica: Idiota, epiléptico, tísico.

La Razón.

Abajo los Idolos

—o—

Se ha gritado y se grita todavia que no debemos crear idolos; sin embargo notamos que algunos compañeros, estos mismos que en otros tiempos gritaban á los cuatro vientos, *¡abajo los idolos!* largan hojas extraordinarias, ensalzando hasta las nubes y casi santificando á compañeros, que por su carácter enérgico y decidido, realizaron hechos que nosotros no podemos censurar ni podemos aplaudir: suceden los hechos porque el falso ambiente en que vivimos los propaga, los crea.

Para nosotros, todos los actos que los compañeros hacen en pro de nuestra justa causa son buenos y tienen el mismo valor.

Un individuo cualquiera, por ser dotado de más inteligencia o de más coraje, suprime de frente á un déspota, obra ni más ni menos que á cualquier otro que sacrifica su libertad y hasta su vida defendiendo nuestras ideas, con los medios á su alcance y según la capacidad de su inteligencia.

¡Cuantos compañeros quedan olvidados y sin embargo, por la causa, están pudriendose en los presidios, sufriendo condenas interminables! ¡Cuantos, en olocausto de la idea, han subido serenos el patíbulo!

¿Porque se debe apreciar más á unos que á otros? ¿No se sacrificaron todos por defender una misma causa?

Para nosotros todos son victimas, todos màrtires, no hacemos distinción ni excepción, todos son compañeros que han luchado para la redención de la humanidad.

Muchisimo nos entraña y sentimos tener que confesarlo, pero debemos decir la verdad; hoy en algunos de nuestros periódicos, vemos con demasiado frecuencia, que olvidandose de la propaganda práctica se entretienen en ensalzar, glorificar y casi santificar á compañeros (estamos casi seguros que si estuvieran presentes serían primeros en protestar de tantos elógios) que con sus hechos contribuyeron al desarrollo más rápido de nuestras ideas.

Nosotros aceptamos los hechos, cualesquiera que sean, cuando algun beneficio aportan á la propaganda; pero de esto á pretender que los compañeros que los llevan á la práctica, sean considerados como á dioses ó á santos y ser glorificados á cada momento hay mucha diferencia.

Mucho m jor sería y mucho más útil á la propaganda, estudiar los hechos y no los individuos que los realizan y si estos hechos se encuentran de utilidad para la propaganda, tratar por todos los medios de imitar el ejemplo.

No se puede pedir más á uno, cuando hace lo que puede por la causa, obra según la capacidad, energía y según los los medios á su alcanse y por eso no damos más valor á un individuo que á otro.

Si al contrario, nos detendremos, como se está haciendo, en glorificar y ensalzar á tal ó a cual compañero; no se hará otra cosa que seguir la rutina burguesa, creando idolos y aduladores, cosas estas inutiles y perjudiciales que deben forzosamente desaparecer de nuestro campo.

Para no tener idolatras, no tenemos que crear idolos.

HUELGA DE TEJEDORAS Y ALPARGATERAS

En la fábrica de tejidos y alpargatas de la calle Patricios, han llegado á tal extremo las injusticias, que con las infelices obreras se cometían, que estas resolvieron poner coto á tanta infamia.

Los sueldos se habían reducidos á tal extremo que alguna en una semana no alcanzaba á ganar *dos pesos* y si á esto se le agrega las multas que se le imponían por cualquier falta insignificante, estas obreras trabajaban por poco más que por nada.

En los últimos días del mes pasado dichas obreras deliberaron declararse en huelga, decididas á no pisar los umbrales de la fábrica si no se les conceda un aumento del 10 0|0 sobre el precio de cada pieza de tejido y la supresion completa de las multas, que por cualquier causa se le imponen hoy.

Presentada la petición al gerente de la fábrica expresando las mejoras que solicitaban, éste envió una contestación, en la que se les decía que la empresa no modificaba su reglamentación interna ni la tarifa.

Todos son los mismos estos infames bandidos que enriquecidos con el sudor ageno: insultan y desonran nuestras hermanas, desprecian y ultrajan nuestras madres, y hoy que reclaman una mínima parte de lo mucho que les roban diariamente, se niegan en cederles, riendose y mofandose de ellas mismas, importandoles bien poco que sucumban de hambre y privaciones ellas y sus criaturas.

Pero esto no sucederá, los obreros todos sabremos demostrar á nuestros verdugos, que entre nosotros existe el verdadero compañerismo.

Las huelguistas reciben manifestaciones de simpatía y de estímulo de todos los demás gremios, que se comprometen, si esta huelga no tuviera un pronto y feliz resultado á levantar suscripciones á su favor.

Firmes compañeras, que vuestro entusiasmo no desminuya, que vuestra energía y vuestra actitud haga temblar á vuestros tiranos, que la victima no se rinda al verdugo, que vuestras reclamaciones sean atendidas, ó caso contrario no volver al trabajo; no os faltará el apoyo de los gremios. Entre los obreros de la Boca ya se ha principiado á recolectar fondos para vosotras, pronto se hará en la capital y otras localidades de la república.

Los obreros tienen la vista fija hacia vosotras, todos correrán en vuestro auxilio y el triunfo no os podrá faltar...

¡Adelante!

Nosotros aconsejamos á las alpargateras y tejedoras á organizarse en sociedad de resistencia, para, si vencedoras, hacer respectar su compromiso y si vencidas prepararse para volver á la carga con más brios que antes.

VARIAS

Subscripción voluntaria — Entre los compañeros de Mercedes - Bs. As. - se ha iniciado la siguiente subscripción á beneficio del amigo Francisco López, detenido en la cárcel de esta localidad por haber dado su lección merecida á Basilio Moreno, carnero de la huelga de Chivilcoy.

L. Cariola hijo, ps. 1.00, P. Vázquez 1 00, G. Lobos 1.00, N. Guevara 2.00, G. Ortega 1.00, Ricardo Tibau 1.00, Marcos Laro 1.00, Manuel García 1 00, L. Espina 1.00, J. Purrery 50, E. Santillan 1.00, P. Calvo 50, S. Canepa 1.00, R. Peiregne 1.00, C. López 1.00, Martín Sorot 1.00, Juan Franscot 1.00, J. Diaz 1.00, J. Maza 1.00, Antonio Carro 30. Total ps. 19.30.

Nuestro compañero Francisco López, al acusar recibo de dicha cantidad, agradece infinitamente á todos los amigos que con su óbolo acudieron en su ayuda.

Para los presos—Subscripción levantada entre los panaderos de La Plata para la defensa de los presos de la capital por asuntos de la última huelga de obreros panaderos:

La «Sociedad de Obreros Panaderos» se suscribe con 20.00 pesos (aprobado por una asamblea) J. Pesce 20, D. Paladino 10, Roman Font 20, F. Gago 10, A. Astray 10, T. Marchetini 10. S. Machioni 10, A. Pi 20, C. Caigo 20, G. Fort 20, M. Vidal 20, J. Obin 20, F. Sudrot 10. J. Bruni 10, F. Paine 20, E. Palino 15. C. del Baul 20, L. Basso 20, J. Galando 10, J. Martinassi 10, A. Martinetti 20, J. Gómez 20, S. Andreoli 20, R. Zárate 20, B. Mañosa 20. F. Sanchez 10, F. Sachetti 20. — Total 24.30. — Entregado á la comisión correspondiente 4.30. Faltan los 20 pesos donados por la Sociedad que no se han recibido todavía.

Contestando — A los compañeros que nos preguntaron en qué forma podían remitirnos dinero sin el peligro de que fuese extraviado, diremos que pueden enviarlo por encomienda en cualquier estación de ferrocarril, por el expreso Villalonga y por carta certificada; pero nunca en carta con simple franqueo, porque los empleados del correo tienen un olfato muy fino.

"El Productor" — Hemos recibido una circular de España que nos anuncia la aparición en Barcelona de un periódico libertario con el título que encabezamos estas líneas.

Su primer número debe haber aparecido el 1º del mes que acaba de fenecer, según lo indica la circular.

Estamos deseosos de recibirlo, para darlo á conocer á nuestros lectores, que de seguro será un periódico de combate, un defensor de los oprimidos y un campeón de las nuevas ideas. Esto nos lo demuestra la misma circular que dice:

«El Productor» viene á combatir las injusticias sociales que permiten al parásito reventar de indigestión, al lado del obrero, verdadero productor, que muere de hambre.

En el estudio eterno del problema de la vida social capacitará al obrero para luchar contra sus expoliadores.

En la cadena invisible é ideal que une á los oprimidos del viejo y nuevo mundo, seguirá dirigiendo sus propagandas hacia una era luminosa de paz y de justicia.

A toda la familia revolucionaria hemos de pedir protección. Unicamente la solidaridad puede asegurar ese objeto. Sin ella no podríamos dar cima á nuestros propósitos.

Prestarán su colaboración nuestros amigos Teresa Claramunt, María Trulls, Anselmo Lorenzo, José López Montenegro, Ricardo Mella, José Prat, Vicente García, Antonio Cruz, Leopoldo Bonafulla y otros no menos conocidos.»

Este periódico aparecerá semanalmente; su dirección es: calle Séneca 21 - 1º - 2ª. Barcelona - Gracia.

Tenemos también una lista de subscripción voluntaria á favor del mismo. Los compañeros que deseen recibirlo manden lo que puedan y nosotros nos encargaremos de remitirles el periódico conforme llegue.

Orientación Sociológica — Por Sebastián Suñé, el torturado en los calabozos de Montjuich.

Dicha obra se publica por volúmenes de 32 ó 16 páginas, según la materia precisa al tema que se trata en cada uno.

Los de 32 páginas se venden á **20** céntimos y los de 16 páginas á **10**.

Los volúmenes ó capítulos de la obra son:

1º **Razón ó Fé.**
2º **Sueños y Realidades.**
3º **La Ley del Contraste.**
4º **Los Enemigos de la Razón.**
5º **La Duda.**
6º **Lógica Social.**
7º **Diálogos y Cartas de Gran Interés.**

En suma: contiene interesante exposición de ideas que deberían estudiar todos los amantes del progreso científico y social.

Se han publicado ya los cuatro primeros. ¡Léanla!

Para pedidos: á su autor. Lista de Correos. — Barcelona.

Función — Tendrá lugar una el sábado 10 de Agosto, á las 8 de la noche, en el salón-teatro Worvarts, Rincón 1141, á beneficio de la familia del compañero Bresci y para comprar libros (1).

Se representará el siguiente programa: 1. El drama en un acto «Fin de Fiesta. 2. La poesía «Non pietá», declamada por una niña. 3. Conferencia sobre el tema «A las madres». 4. Romanza «Infelice». 5. El boceto dramático «El Grisou». 6. El drama «Roja y Negra». 7. Poesía «La Fame». 8. Romanza «Eri tu». 9. La peti-pieza «Dos genios desconocidos».

Concluirá la función con el consabido baile familiar.

Entrada para hombre 1 peso. Mujeres y niños gratis. Se pueden obtener las entradas hasta el día de la función. Tucumán 3074, Matheu 743 y en el kiosco Rivadavia y Azcuénaga.

„El Despertar" — Es el título de un nuevo periódico obrero que hará su aparición muy en breve en la ciudad de Tucumán, en el cual colaborarán varios de nuestros compañeros. Su dirección: Salta 362-364.

Al nuevo colega nuestra bienvenida.

(1) Suponemos que serán para la Escuela Libertaria.

Solidaridad—Ponemos en conocimiento á todos los compañeros, que nuestro amigo *José Boeris* se halla gravemente enfermo y se encuentra en una condición muy precaria; por lo tanto, su numerosa familia atraviesa una situación desesperante.

Por nuestra parte, recomendamos á todos los que quieran y pueden contribuir con su óbolo á salvar la crítica situación de nuestro compañero lo haga á la brevedad posible, enviando sus donaciones á nuestra dirección ó á la sociedad de obreros panaderos.

Nosotros abrimos una subscripción voluntaria encabezándola con 2 pesos.

Todas las cantidades que recibamos nosotros serán publicadas en *El Obrero*.

¡Compañeros! La solidaridad os llama.

Biblioteca de EL OBRERO

En esta redación se pueden adquirir los siguientes folletos:

Sobre Ciencia Social por F. B. Basterra al precio de ps. 0,10.

Las Olimpiadas de la paz y el trabajo de las mujeres y niños por A. Lorenzo 0,10.

A los jovenes por P. Kropotkin 0,10.

Socialismo y anarquismo por J. Grave, voluntario.

El Capitalismo hermosa alegoria revolucionaria 0 20.

El triunfo del proletariado esplendida alegoria revolucionaria, imprexa en cartulina snperior 0,25.

Electra argumentos é impresiones por A. Castrovido 0 10.

La Revista Blanca suscripción trimestral 1.50.

Suplemento á la Revista Blanca suscripción por trimestre 1.00

Estampillas revicionistas. Tenemos todavia una regular cantidad que enviaremos á los compañeros ó grupos que los soliciten al precio de 40, sellos por ps. 1.00.

Fin de fiesta boceto social en un acto de Palmiro de Lidia 0.25.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Nimbos y Aureolas—Revista ilustrada de arte y literatura que se publica quincenalmente en la Paz (Bolivia).

Unión Ibero-Americana—Revista quincenal ilustrada que se publica en Madrid, calle Alcalá 65.

Cámara Mercantil—Revista mensual, publicación comercial, se publica en el local de la asociación: Mercado central de frutos Barracas al Sur, Rep. Arg.

La Nueva Humanidad—Ha vuelto aparecer este periódico, en 8 páginas de sociología, en el Rosario de Santa Fé. El primer número de su segunda época, contiene la biografía y retrato de nuestro compañero Emilio Z. de Arana y otros escritos de propaganda. Dirección Casilla de Correos, 259.

La Voz del Desierto—Revista, espiritista que se publica en el pueblo de Lobería Provincia de Buenos Aires.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

a favor de «EL OBRERO»

—o—

Capital - Jorge Basquez 50, Lorenzo Canosa 40, La compañera de José Mazzetti 20, José Memo 20, Sironi 15, José Texido 20. Uno que duerme en cama dura 25. Zacarias Terzaghi 20. Pedro Pelagatti 27. V. Taboada 10. J. Vanninetti 20. J. Labet 10. De la Sociedad Obreros Panaderos 5.00. Sopas 20. Fernando Casariego 50.

Carlos Casares - Lista núm. 8 y 224 - Cominotti Fracisco 50. Giuseppe Cappa 10. Ponsetti Giovanni 20. Due donne 20. Robiati Caterina 20. Luisa Caminotti 10. José etc. 20. Benerido 10i Gregorio Bassi 20. Victorio 20. Juan Sanguinett. 20. Carlos Gandini 20. F. G. 10. Juan Camenatti 20. Angel Bassi 50. Santiago Gianella 20. Ambrosio Perotta 30. Rampi Giovanni 20, Luce 10. Piacenza Francesco 30, Antonio Berri 10, Rachelo Carlos 10. Contardo Mezzarda 30. Magin Requena 20. Eduardo Rossi 30. Luis Bindo 20. Carlos Ganetii 10, Maccagni Carlos 20. Maccagni Pedro 20. Ramon Naveiro 20. Total 6,20.

De Santa Fé - Abajo los jesuitas 25, El compañeros Juan 25; Diario B. R. 30, Luisoni 30, Paz 10, A. Mucha... 40, Centro de Estudios Sociales 3.00 - Total 4.50.

De San Cristobal - Por conducto de la Libreria Sociologica 2,00.

De Rosario (Santa Fé) - Grupo «Libertad y Amor» 1,00.

Sociedad «Yeseros Unidos» - Un sin verguenza 10, Un yesero 10, Un americano 15, Un yesero 10, Guillermo Torcido 10, Uno 10, Sol 5, S. Riccardo 10, Un ingles 10, Un atorrante 5, Un aleman 10, Total 0,95.

De Chivilcoy (Centro nnión obrera) — Dos millonario 10. J. Gilino 20. J. Bonora 15, S. Richeri 10, Jacobo Otero 40, M. Villari 10, C. Varela 10. Eliseo Pittaluga 20, El esclavo Molinero 20, José Ercole 10, Jorge Gimenez 10, Una modista 20; R. Sanchez 30, — Total 2.15 gasto de correo 10.

De Mendoza, lista 268 — Juan de Guerra 50, Dante Crippa 50, Nicanor Vega 20, Juan Caffarata 50, Juan Guevara 50, Abajo el Maleta 10, Abajo Enrique Lavezzani 10, A. Vasquez 10, J. Pereira 10, 1ª 14 horas encomunicado 10, 2ª 14 horas incomunicado 10, Abajo Campan 10; Abajo Campan Pelaye 10, El seo Paez 20. Mendecinos unidos 10, En vispera de otra victoria 10, J. de Guerra el revolucionario 10, Dante y Guerra 10. Un anarquista 10, Juan Juaneda el verdugo de Campan 50, J. Juaneda uno de los más propagandista 20, E... Dante Crippa 10, Pablo Gelona... Ciaio! 10, Sin firma 20, Luis Malvicini 10. Total 5.00.

De Córdoba; Sociedad Obreros Albañiles—Silvestre Cabrera 20; Juan Orsola 70. Raimundo Ledesma 1.00, Juan Perreira 1.00, Sebastian Lopez 20. Ramon Ferreiro 50. Marciano Rodriguez 50, Mercedes Guevara 20, Angel Almada 50. — Total ps. 4.80 descuento de correo 30, quedan ps. 4.50.

De Córdoba—De la Sociedad «Obreros Panaderos» por los meses Abril, Mayo y Junio pesos 6.00, descuento por gastos de correo 25 quedan ps. 5.75.

De San Juan—Recoletado entre los Obreros Panaderos ps. 17.00. La lista de los donantes se publicará conforme se reciba.

De Zarate—Un scioperante militante 50; Juan de afuera 20, Por la razón ó la fuerza 20. Un asturiano 15. Un asturiano anarquico 10. Para los carneros de la fábrica de papel de Zarate 10. Un rebelde doble 10. Total 1,35.

De San Fernando —Los sombrereros del Tigre 50. Un sastre 1.00. Angel Islero 20. Globo 30. Total 2.50 mitad al Avvenire.

Lista núm. 146—M. Bantis 20. Desgraciado 20. M. Filgneira 20, Un revolucionario 20. Repartidor 20. M. Alvarez 20. Total 1.20.

De la Boca—L. Michelotti 05. B. Nardi 05, J. Caldera 05, E. Rivas 05, E. Ricordi 06, F. Gorletto 10. S. Costa 05. A. Tasoni 20, M. Rufinelli 10; E. Quarediano 10, L. Manzon 05, J. Corbella 05, C. Marelli 20. A. Gomez 10. Total 1.21.

De la Plata, Lista número 112 y 121 — Juan Corradino 20, Lorenzo Basso 20. Manuel Toledo 10, Félix Clemente 20. Saturno Sierra 10. Juan Marti 10; Francisco Gago 10. Silvio Biosi 10, Pedro Seiga 09. E. Pánzoni 10. J. Ramos 10. Alejandro R. 10. Antonio Caniros 10. N. Cheminat 20. R. Bornatt 10. S. Bonetti 10. Cochero de Bans 10. Vuelto dél hospital 10. Gabriel Fon 15. F. Gabazza 10. M. Perez 10, Félix Ansetini 20. D. Paladino 10. M. Miguel 20. Francisco Ceppi 40. R. Vivas 10, de la lista anterior 0.30. Total ps. 3.79.

De Tolosa—Gruppo Ravachol ps. 3.00.

De Venado Tuerto — Lista publicada en «La Protesta Humana» ps. 2.50.

De Puerto de Bahia Blanca -- De la Sociedad de Estibadores ps. 5.00.

De Saavedra (antes Alfalfa) — Panaderia «La Vizcaina» A. M. Lozza 1.00. José Giró 1.00. Baldomero Larranoga 1.00. Panaderia «El Progreso» Joaquin Franco 1.00. Florencio Tallena 50. Jesús Alli 1 00. José Camilo Presas 1.00. Noel Pepe 1.00. Total ps. 7.50. gasto de correo 30 cts, quedan 7.20.

De la Boca — Recoletado entre los huelguistas panaderos; Muerán los carneros 10. Antonio Bongio 10. Un patron de panaderia 10. L. Monzon 10. Marchisio 5. Cárlos Fissone 25. Cárlos Marconzini 10. Attilio 05, E. Zambelli 10. Un agnello 10. F. Fiseoue 10. E. Gorlo 05. G. Acquistapace 05. C. Marelli 05. M. Palombo 05. Total ps. 1.35.

Panaderia «Roma» (Caballito) — Tranluco 10. Un enamorado 10. J. Irigoyen 20. Pedro Marchesi 20. J. Albertini 10. Cartucho 10. Un paisano 10. Federación 10. Antonio Delucio 10. Juan 10. Un ayudante 10. Total 1,30.

Panaderia «La Primavera». F. Calvo 50. J. Barros 50. M. Gago 50. A. Santos 50. J. Coto 30. Rata 1º 30. M. Lorenzo 20. R. Eyo 20. P. Chiola 20. F. Miñones 10. M. Gundin 30. Un... hasta la primavera 10. G. Coton 20. Total 3.90.

De Alberti—J. M. Acha 50. José Echalecu 50 J. Menendez 1.00. David Gagliardo 50, Juan Lechechua 50, Bracco Alejandro 20. Juan Vitali 50. Total ps. 3.70 gasto de franqueo 20 quedan pesos 3.50.

Entrada: De las presentes listas	$	93,97
Salidas: Á la imprenta, 2500 ejempl.	$	49,00
Correo y otros gastos	»	15,20
Deficit anterior	»	14,53
Para el comp. Boeris	»	2,00
Total salidas	$	80,73

Sobrante $ 13,24

Correspondencia Administrativa

San Nicolás — C. A. M. — Hemos tenido que hacerlo así, por tratar lo demás asuntos diferentes; escriba sobre un solo tema y sobre todo sea breve. Salud.

Mendoza — J. de G. — Enviaremos en lo sucesivo para la sociedad de ésa, cien ejemplares de cada número. Salud á todos.

Saavedra — A. M. L. — Hemos enviado la dirección que nos ha pedido y postal.

Córdoba — I. O. — Mandaremos los folletos pedidos; no importa la lista. Escribimos.

San Juan — T. S. — Hemos recibido todo lo que nos ha enviado. Muy bien.

Capital — Juan Banus — «El Suplemento» que dice no haber recibido, fuè devuelto por el correo, y según el cartero en la calle Constitución no hay el núm. 2068.

25 de Mayo — M. M. — Manda tu dirección, tenemos que mandarte correspondencias y comunicaciones.